

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE
ECUADOR**

COMITÉ DE INVESTIGACIONES

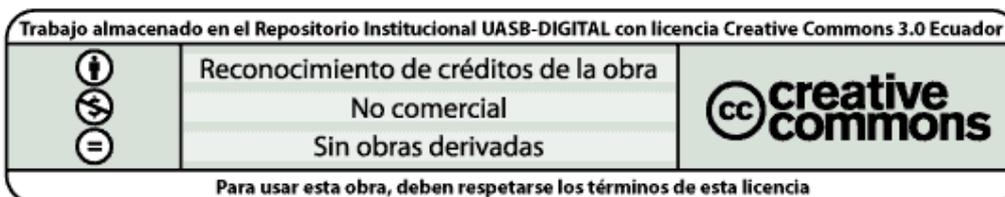
INFORME DE INVESTIGACIÓN

**PLURALIZAR LAS PRÁCTICAS INFORMATIVAS Y
COMUNICATIVAS COMO CONDICIÓN**

**PARA UNA CULTURA DE PAZ EN EL DEPARTAMENTO DE
NARIÑO –COLOMBIA**

OMAR GERARDO MARTÍNEZ ROA

**QUITO – ECUADOR
2015**



Resumen

El trabajo indaga sobre los alcances políticos y sociales de *pluralizar* los procesos informativos y las prácticas comunicativas en el contexto de la construcción de una agenda de paz en el departamento de Nariño al sur de Colombia desde la perspectiva de un grupo de profesionales y líderes sociales involucrados en proyectos relacionados con el tema. Se trabaja desde un enfoque cualitativo a través de entrevistas en profundidad dinamizadas por un cuestionario estructurado. El análisis se realiza en dos momentos, un primero en un ejercicio deductivo con tres categorías para agrupar los datos y un segundo inductivo dónde emergen unas subcategorías, a partir de los cuales se organizan y se discuten los resultados. Los resultados evidencian una comprensión teórica importante de la noción de pluralidad comunicativa, y acciones en torno una producción y circulación de contenidos y medios locales y regionales con la amplia y abierta de actores sociales, comunitarios e institucionales del nivel local, departamental, nacional e internacional.

Palabras claves: pluralidad informativa, pluralidad comunicativa, construcción de paz, conflicto armado, ciudadanías comunicativas, comunicación política.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	3
1. Del conflicto armado a la construcción de paz en Nariño.....	4
2. Sobre la pluralización de la información y la comunicación	6
3. Demandas informativas y comunicativas de paz.....	8
3.1 Percepciones sobre pluralidad informativa y comunicativa.....	9
3.2 Acciones comunicacionales para la paz	14
3.3 Actores informativos y ciudadanos comunicativos	17
4. Sentidos, situaciones y actores de la pluralidad	20
Referencias bibliográficas	23

**Pluralizar las prácticas informativas y comunicativas como condición
para una cultura de paz en el departamento de Nariño –Colombia**

Omar Gerardo Martínez Roa¹

Introducción

La presente investigación indagó sobre los alcances políticos y sociales de *pluralizar* los procesos informativos y las prácticas comunicativas en el contexto de la construcción de una agenda de paz en el departamento de Nariño al sur de Colombia desde la perspectiva de un grupo de entrevistados claves vinculados con propuestas de comunicación o construcción de paz. El trabajo se inscribe en el campo de investigación de la relación comunicación y ciudadanías, y su aporte se evidencia en la profundización que se hace en torno al concepto de *pluralización* de prácticas informativas y comunicativas desde un acercamiento a un grupo de profesionales y líderes en un contexto regional de transición de conflicto armado interno a la construcción de paz en el sur de Colombia. Si bien el proyecto toma como objeto de estudio inicia la agenda de paz de Nariño, como un documento que consigna un conjunto de acuerdos y consensos entre organizaciones sociales, comunidades e instituciones de la región en torno al camino a seguir, en el estudio se ve desbordada por los aportes de los entrevistados que se centran en torno a tres temas: 1) un acercamiento al concepto de pluralidad informativa y comunicativa, 2) unas acciones estratégicas, y 3) la descripción de actores potenciales para lograr un escenario de pluralización de la información y la comunicación. Metodológicamente se trabaja con un enfoque cualitativo mediante el uso de la entrevista estructurada como técnica de recolección de

¹ Docente asistente de la Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades de la UNAD - Colombia. Comunicador social-periodista de la Universidad del Valle, Magíster en estudios de la cultura de la Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador, estudiante de Doctorado en Comunicación Universidad Nacional de La Plata, Correo electrónico: omar.martinez@unad.edu.co

información y para ello se seleccionaron 12 personas claves que cumplieran con los criterios de conocimiento, cercanía y representatividad regional con el tema del conflicto armado y la paz o con procesos comunicativos relacionados con el tema. El análisis de la información se trabajó en un primer momento deductivo con categorías definidas en los tres grupos de preguntas, y un segundo momento inductivo a partir del abordaje de los datos donde emergen las subcategorías que permiten interpretar los resultados. El aparte final discute los resultados y presenta algunas conclusiones del trabajo.

1. Del conflicto armado a la construcción de paz en Nariño

El conflicto armado colombiano con más de 60 años ha sido el de mayor duración en los últimos tiempos en América Latina, desde el asesinato del caudillo disidente del partido liberal Jorge Eliecer Gaitán a finales de los 50s, lo que se llamó “el bogotazo”, en el país se desencadenó una expansiva violencia política entre liberales y conservadores. En ese momento lo que estuvo en juego fueron luchas de poder por la hegemonía política del país y la posibilidad de asumirla desde los estamentos de gobierno.

En los años posteriores se conformaron los primeros grupos de “guerrillas” en zonas rurales del país con una fuerte influencia de ideales inspirados en el pensamiento marxista de la época con los cuales se identificaron jóvenes universitarios, organizaciones sindicales y grupos sociales, pero que no logran consolidar una representación unificada en el ámbito de la política nacional. Con la caída de los regímenes socialistas de Europa del este a finales de los 90s, los sistemas políticos mundiales vuelven sus miradas a un neoliberalismo globalizado que mantiene intactas las asimetrías de poder y las desigualdades sociales y económicas en muchos países.

Los países latinoamericanos salen de una serie de dictaduras militares y regímenes autoritarios que socavaron sus democracias.

En Colombia se consolidan las FARC y el ELN como movimientos insurgentes que paulatinamente fueron conquistando territorios de lucha, a la vez que incursionaban en el tráfico de estupefacientes. Paralelamente el narcotráfico se erigía como uno de los fenómenos que transversalizó toda la sociedad colombiana, desde los estratos populares, pasando por el gobierno, hasta líderes políticos de distintos partidos, lo que provocó una fuerte exigencia de los organismos internacionales que lo asociaron con prácticas de terrorismo internacional. De mano de estas problemáticas la expansión neoliberal afianzó sus pretensiones mercantiles y su injerencia a través de empresas transnacionales, y la injerencia político de los Estados Unidos en los en vía de países desarrollado, particularmente del medio oriente. En Colombia canaliza recursos para lo que se llamó el Plan Colombia, que tenía dentro de sus prioridades contrarrestar el efecto expansivo del tráfico de drogas ilícitas.

Con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y su política de seguridad democrática se minan las estructuras organizativas y militares de los grupos guerrilleros de las FARC y el ELN, a la vez que proliferaban los grupos de autodefensas y las organizaciones paramilitares, promovidas y apoyadas por un sector de la oligarquía colombiana.

En los últimos tiempos, según el informe de 2013 entregado por el Centro Nacional de Memoria Histórica², la evolución del conflicto armado colombiano es heterogéneo porque se configuró mediante factores y situaciones relacionadas con problemas agrarios (distribución de tierras), mecanismos poco viables de participación; falencias en la implementación de políticas, programas y reestructuraciones por parte del

² GMH. *¡ Basta ya !, Colombia: memoria de guerra y dignidad*, Bogotá: Imprenta Nacional, 2013

Estado; influencia del contexto internacional a nivel político, económico y de seguridad; falta de un proceso de transición para las etapas que se han conseguido en aspectos económicos, políticos y de participación; incidencia de la minería y el narcotráfico (GMH, 2013: 110-195)

El conflicto en Nariño aunque comparte buena parte de sus consecuencias con el resto del país, tiene la particularidad de concentrar en su territorio todos los actores armados que mediante acciones violentas afectan directa o indirectamente los actores culturales de la sociedad civil nariñense (afrodescendientes, indígenas y comunidades campesinas, entre otros). A esta situación se suma la fuerte presencia del narcotráfico como problemática que ha permeado buena parte de las estructuras económicas de los grupos armados ilegales, la dirigencia política regional y nacional, y sectores de familias vulnerables de la sociedad civil.

Pero es a partir del inicio de los diálogos de Paz en La Habana en el 2012, entre el gobierno Colombiano y las FARC, que se avizora una nueva etapa de “posconflicto”, y construcción de paz para el pueblo colombiano. Y es en esta coyuntura donde surge la propuesta de Agenda de paz para el departamento de Nariño en el sur de país a raíz de una serie de movilizaciones y voluntades organizaciones regionales, y dentro de ella la necesidad de pensar procesos de información y comunicación desde un enfoque plural.

2. Sobre la pluralización de la información y la comunicación

La noción de pluralidad informativa parte del supuesto que se concentra, restringe y unifica la información que se produce y difunde en los medios masivos o que circula en espacios públicos e institucionales. Esto quiere decir que predomina la univocidad y unidireccionalidad en el sentido de la información como proceso. Y aunque comparten similitudes con la diversidad en cuanto que “la diversidad no puede pensarse sin implicar lo que se podría considerar su antónimo: el de la concentración”

(Sánchez, 2006), se diferencia de esta en que la pluralidad exige un existencia imperativa de diferentes actores, medios y discursos que entran en juego en condiciones de igualdad. La diversidad reconoce las diferencias pero no asume el compromiso político de otorgarle poder de presencia activa y efectiva.

La pluralidad informativa implica producir contenidos con base en diversas fuentes, producir más de una versión diferente frente a un hecho, difundir contenidos a través de múltiples medios y canales, y lograr construir distintas opiniones mediante un acceso amplio, profundo y de calidad de la información para las audiencias.

Por otro lado, la pluralidad comunicativa es un proceso cuya naturaleza esta en el intercambio de sentidos con base en una multiplicidad de interacciones entre diferentes subjetividades o colectividades, esta puede presentarse como una relación dialógica de encuentros y desencuentros entre temporalidades y territorialidades de universos culturales diferentes. La comunicación significa producción de sentido en el encuentro con el otro, con los otros. La UNESCO, desde una perspectiva cultural, destaca la diversidad (como se citó en Sánchez, 2006) "...la creatividad humana; significa la multiplicidad, la heterogeneidad y por lo tanto la enorme riqueza que caracteriza a todas las formas de vida y de expresión con las que los seres humanos *producimos sentido*, significamos el mundo, lo entendemos y lo proyectamos para las generaciones venideras". Esto quiere decir que existe más una forma legítima de comunicarnos entre y con otras personas y culturas, la pluralidad comunicativa implica lograr que voces, palabras y discursos de comunidades y culturas se expresen con libertad en escenarios públicos mediáticos y socioculturales. La pluralidad comunicativa significa hacer visibles estéticas, sentidos, sentires y pensares de muchas personas, colectivos, pueblos y comunidades.

El pluralismo comunicativo necesariamente está ligado al pluralismo cultural, social, político y económico compartiendo los desfases y desaciertos que los limitan en el espíritu de alcanzar sociedades más justas e incluyentes. El pluralismo se presenta como un asunto incierto es decir “un enclave de paradojas y desafíos a la comunicación: lo que allí está en juego son sólo problemas de «expresión» –un poco más de espacio en la prensa, o de tiempo en la radio y la televisión para las minorías o los radicales” (Martin-Barbero, 1995: 300), y en esta medida la pluralidad rompe con una concepción condescendiente y aséptica de diversidad y convivencia desprovista de conflictos que se gestan en el encuentro con los otros.

La pluralidad comunicativa se erige como un concepto de ruptura, pero también de sutura porque se ubica en el contacto, el encuentro y el intercambio simbólico como fundamento de su existencia, y trasciende la diversidad institucionalizada y la multiculturalidad mercantil, y tal vez está más cerca del espíritu de una interculturalidad crítica, constructiva y conflictiva.

Es así como el abordaje de la pluralidad comunicativa parte de una concepción abierta que se configura desde experiencias específicas que le otorgan sus propios matices sin pretender una mirada acabada y totalizante del concepto, pero en particular de las situaciones espacio-temporales que la definen, es así como se aborda el presente trabajo investigativo.

3. Demandas informativas y comunicativas de paz

Los resultados del presente estudio partieron del concepto *pluralidad informativa y comunicativa* en la perspectiva de la construcción de una Agenda de Paz³

³ La *Agenda de Paz de Nariño*, es una iniciativa que surge en el seno de las manifestaciones en favor de la paz en Colombia el 9 de abril de 2013, promovida por un conjunto de organizaciones públicas y privadas, gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil regional y nacional, en el contexto del inicio de las negociaciones de acuerdos de Paz en La Habana Cuba entre el Gobierno de Colombia y el grupo armado

para el departamento de Nariño, desde las apreciaciones de un grupo de personas “claves” que viene trabajando el tema de la paz desde proyectos educativos, culturales, sociales y comunicacionales en instituciones públicas y privadas del orden local o regional. Estos resultados se organizaron, inicialmente, en tres categorías deductivas que se derivan de las seis preguntas en que se estructuró el cuestionario para las entrevistas. En un segundo momento se agruparon respuestas por categoría y en el proceso de análisis emergieron inductivamente las subcategorías que permitieron estructurar una lectura coherente de los mismos con base en los criterios de reiteración de ideas y respuestas significativas, estas últimas se valoraron por los alcances en la argumentación que ofrecieron los entrevistados en sus respuestas.

3.1 Percepciones sobre pluralidad informativa y comunicativa

Como punto de partida se indaga sobre la percepción que tienen los entrevistados sobre el concepto de pluralidad informativa y comunicativa mediante dos preguntas: ¿Qué entiende por pluralidad informativa? ¿Qué entiende por pluralidad comunicativa?, y frente a ello se presenta el consolidado de respuestas con palabras claves de mayor reiteración y con argumentos que explican sus respuestas.

Tabla 1 ¿Que se entiende por pluralidad informativa y comunicativa?

ENTREVISTADOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
Diversidad voces	1	1	0	0	1	3	0	1	2	4	13
Múltiples sentidos	0	0	0	4	0	0	0	0	5	2	11
Diversidad medios	0	1	2	1	2	1	0	1	0	3	11
Diversidad produ-recep	0	1	0	1	0	0	2	0	3	2	9
múltiples interlocucion	2	2	0	0	0	0	0	2	0	0	6
Diversidad fuente	0	1	1	2	0	0	1	0	1	0	6
Totales	3	6	3	8	3	4	3	4	11	11	56

Fuente: esta investigación

FARC. No obstante, la *Agenda de Paz de Nariño* se configura como una propuesta liderada inicialmente por el gobierno departamental, las Pastorales de Pasto, Ipiales, Tumaco y Samaniego, con el apoyo de organizaciones sociales como la Agencia de Desarrollo Local – ADEL, el PNUD, las Universidades de Nariño, Mariana y UNAD, Centro de investigaciones La Gotera, algunos líderes sociales y profesionales e investigadores de la región.

Era necesario saber desde que concepciones de “pluralidad informativa y comunicativa” enfrentaban sus puntos de vista los entrevistados ya que el lugar de enunciación determina válida la cercanía con el tema y su apropiación. Igualmente permite percibir intereses y posibilidades de compromiso a futuro. Las respuestas de mayor reiteración aludieron a entender la pluralidad como “diversidad. Las respuestas de mayor reiteración y argumentos hablan de *diversidad de voces y múltiples sentidos*.

Algunas respuestas en este sentido manifestaron que: “...es como la capacidad de reconstruirse como sujetos políticos, sujetos culturales y que todos tengamos esa posibilidad desde los procesos comunicativos [...] o sea la capacidad no solamente de recepcionar información sino de producir información y para eso se necesitaría tener los medios, los canales, las capacidades y las posibilidades de poder construir esa información y ponerla a circular [...] la democratización de los medios, el acceso a los medios de comunicación pienso que es clave en este sentido” (P10: e_10_f_2_Marco), enfatizando la pluralidad comunicativa en tres aspectos: posibilidades de expresión de las personas, acceso de las personas a los medios y capacidades de producir información.

Por otro lado se afirma que es como “...entrar en una atmósfera que le permita interiorizar a la gente sobre que yo tengo que ver con la construcción de paz, y que no necesariamente, la construcción de paz está limitada a los acuerdos entre los contendientes de la guerra” (P 9: e_09_f_2_Lucho), donde la pluralidad comunicativa se ve como un asunto de expresión de las personas pero involucradas en la construcción de Paz. Otras afirman que entienden el concepto “cuando hay varias opciones para informarse, para que los ciudadanos estén informados” (P 2: e_02_f_4_Elisa) es decir resaltan la pluralidad informativa en el rol de ciudadano receptor de mensajes

mediáticos. Y en esta misma línea se manifiesta que es la “diversidad de voces que me expliquen o que me cuenten, dependiendo del tema” (P 1: _01_f_6_Caro).

Esta pluralidad informativa se ve estrechamente relacionada con un sentido democrático y participativo de la palabra al entender el concepto como “diferentes matices para hablar, pero al hablar, también los medios que existen tengan la posibilidad de brindar la opinión y en ese medio sea abierta” (P 8: e_08__f_1_Juan), o que concuerda con la idea de “informar sobre la realidad del conflicto en los territorios teniendo en cuenta la pluralidad de las voces del territorio de la costa Pacífica” (p 6: _06_f_2_josé), que es un llamado hacer una ruptura con el unifuentismo que produce la información desde las mismas fuentes “oficiales o institucionales”, lo que va en contravía de la pluralidad informativa y comunicativa.

Es así como, para los entrevistados, la diversidad se constituye en un concepto análogo a la pluralidad, pero logran interpretarlo como una situación donde se recupera en primera instancia la capacidad y las posibilidades de expresión de muchas voces. En segunda instancia se recupera la pluralidad en el proceso informativo pero desde un agenciamiento por parte de las personas y las colectividades, en contraposición a las imposiciones de un periodismo que se limita a producir información desde fuentes oficiales, se entiende que en la pluralidad informativa existe la responsabilidad de consultar diversas fuentes y contrastar las versiones de los hechos. Se recupera la idea de que los receptores también pueden asumir un rol de productores de información.

Entender la pluralidad comunicativa como diversidad de medios es algo que algunos entrevistados dejaron en claro en sus respuestas, es decir cuando “...grupos de ciudadanos organizados puedan tener acceso y financiación por parte del Estado a diversos medios, acciones y procesos comunicativos para informar. (P10: e_10_f_3_Marco), donde se puede informar con medios locales desde las comunidades,

y se complementa con la idea de que “deben existir varios medios de comunicación pero además, varios tipos de medios” (P 2: e_02_f_3 Elisa), y también “La posibilidad para que los receptores quienes reciben la información tengan la posibilidad de muchos medios, de tener los canales para recibir la información” (P 8: e_08_f_4_Juan). Y un caso que ejemplifica esto aduce que “todo lo que se trata de hacer o las denuncias las hacemos enfocándolas hacia la paz y en diversos medios, utilizamos la página web, también se utiliza las redes sociales para tratar de contribuirle a ese proceso” (P 3: e_03_f_1_Gaby), esto coincide con otra respuesta que plantea “el aprovechamiento de redes sociales, de medios alternativos, de medios no comunes, de medios de comunicación de carácter más popular, mas ciudadano, comunitarios” (P 4: e_04_f_1_Gusta). En estas respuestas se enfatiza en comprender la pluralidad comunicativa como un asunto de acceso a diversos medios desde distintos universos culturales, y se incluye el uso de las redes digitales como una nueva posibilidad que está transformando las formas de relacionarse, y de comunicarse, se insinúa como un medio que se perfila como democratizante y democratizador de los procesos comunicativos.

Una tercera interpretación de respuestas en torno a entender la pluralidad comunicativa se presenta, ya no sólo como un asunto de *posibilidades de expresión* y *acceso a medios*, sino como la *posibilidad del intercambio de significaciones*. En este sentido se presentaron dos fragmentos, el primero alude a que “La pluralidad comunicativa, para mí, simplemente es como cuando uno logra hacer realidad el sueño de hacer comunicación para el cambio social, cuando uno logra hacer comunicación para el desarrollo comunitario, cuando uno logra hacer comunicación para la integración, y justamente cuando se logra el reconocimiento de esas otras voces, otros actores, el reconocimiento de otros medios, el reconocimiento de otros circuitos, el reconocimiento de otros canales, y donde nos desmitificamos un poco de que el tema de

lo comunicativo se relaciona estrictamente con el tema mediático [...] abrir la posibilidad a la imaginación y a la creatividad; es decir, como logramos que niños, mujeres, jóvenes, adultos, adultos mayores, comunicadores, no comunicadores, ciudadanos del común puedan y empiecen a diseñar espacios, formas, modelos, nodos, redes propias donde fluya la información pero se reconoce la posibilidad de comunicarse” (P 4: e_04__f_7_Gusta), esta mirada integral de la pluralidad comunicativa evidencia los diferentes elementos que confluyen en forma dinámica y compleja que esta se entiende, ya en si como un proceso de encuentro de significados, medios y sentidos desde las diferencias culturales, pero más allá de una coexistencia armónica y sin matices.

Lo anterior concuerda con otro fragmento de respuesta que plantea que “la comunicación y el pluralismo comunicativo es más complejo porque ahí tendríamos que ver, incluso, me gusta la figura de, aunque puede ser controvertida, que tengamos que aceptar que es posible que existan muchos mundos posibles; es decir, una sociedad tiene la riqueza suficiente para generar muchas imágenes de la construcción del mundo y la sociedad que queremos [...] desde lo cotidiano es posible construir la paz y hay gente que ya está construyendo paz, hay iniciativas que le están aportando a la paz desde la vida comunitaria cotidiana. Yo creo que la comunicación y el pluralismo comunicativo tienen que volver mucho más visibles esas cosas, que surgen de cosas pequeñas pero que son muy creativas y que procuran transformaciones a corto, mediano plazo dentro de la sociedad (P 9: e_09_f_3_Lucho), y en este orden de ideas la pluralidad comunicativa se interpreta como esa posibilidad de compleja, dinámica y abierta del intercambio entre personas, colectivos y culturas con la idea de construir mundos posibles en forma participativa y creativa como condición necesaria para una construcción de paz sostenible, no sólo en Nariño, sino en otros lugares de Colombia.

3.2 Acciones comunicacionales para la paz

Un segundo aspecto de este trabajo está relacionado con aquellas acciones prioritarias para pluralizar los procesos informativos y comunicativos en el departamento de Nariño con la pretensión de contribuir a la construcción de paz. Para ello se trabajó en torno a la pregunta: ¿Qué acciones informativas y comunicativas plurales pueden contribuir a la construcción de paz en el departamento de Nariño?

Tabla 2 ¿Que acciones informativas y comunicativas contribuyen a la paz?

ENTREVISTADOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totales
Múltiples sentidos	0	0	0	4	0	0	0	0	5	2	11
Diversidad de produc	0	1	0	1	0	0	2	0	3	2	9
Expresiones Socie Civil	1	0	0	0	1	0	1	1	2	0	6
Fortalecer gremio perio	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	3
Totales	1	2	0	5	1	0	3	1	11	5	29

Sobre este punto se evidencia la gestión de los múltiples sentidos, la diversidad en la producción y las expresiones de la sociedad civil como los principales retos del accionar para lograr procesos de pluralidad informativa y comunicativa.

Algunas de las respuestas se refieren a la gestión de múltiples sentidos como la idea de “abrir la posibilidad a la imaginación y a la creatividad; es decir, cómo logramos que niños, mujeres, jóvenes, adultos, adultos mayores, comunicadores, no comunicadores, ciudadanos del común puedan y empiecen a diseñar espacios, formas, modelos, nodos, redes propias donde fluya la información pero se reconoce la posibilidad de comunicarse” (P 4: e_04_f_4_Gustavo), se resalta aquí que la construcción de paz es un ejercicio de confluencias creativas de personas y sus formas de crear, pensar e imaginar, es decir movilizar espacios y procesos de comunicación en busca de vivir experiencias de encuentro y desencuentros de sentido. Que para algunos entrevistados es algo que ya se viene haciendo “desde lo cotidiano es posible construir la paz y hay gente que ya está construyendo paz, hay iniciativas que le están aportando a la paz desde la vida comunitaria cotidiana. Yo creo que la comunicación y el pluralismo

comunicativo tienen que volver mucho más visibles esas cosas, que surgen de cosas pequeñas pero que son muy creativas y que procuran transformaciones a corto, mediano plazo dentro de la sociedad (P 9: e_09_f_4_Lucho), y entonces aparece un primer punto clave de acciones: *visibilizar acciones de paz* desde la cotidianidad de las personas, y no como un asunto militar o institucional.

Estas acciones locales y cotidianas de paz trascienden a un nivel de valoración político y social que apunta a romper con los protagonismos gubernamentales y militares que han copado las agendas mediáticas en torno al conflicto armado y la paz en Colombia, uno de los entrevistados considera que se requiere invertir este protagonismo y volver la mirada a la sociedad civil “a través de los medios, la producción de contenidos audiovisuales pero también alrededor de acciones comunicativas que generen el intercambio, el encuentro, la reflexión, la construcción de sentidos que hacen parte del ejercicio político-cultural que tendría que hacerse de diferentes espacios. (P10: e_10_f_5_Marco), esto para avanzar en la consolidación de los grupos ciudadanos que la conforman.

De acuerdo con algunas respuestas, dentro de la pluralidad informativa se consideró necesario que “todas las personas tengan la capacidad de recibir información actualizada, veraz y de manera fácil para que estén conectados con los procesos sociales que están a su alrededor, pero también los que están en el país y en el mundo, que tengan el derecho a estar informados (P10: e_10_f_12_Marco), es decir acciones que reivindiquen el derecho a recibir información diversa, amplia, profunda, oportuna y de calidad. Pero para ello, otros de los entrevistados manifiesta que: “si estamos hablando de pluralidad informativa se tiene que formar a quienes tienen en sus manos la posibilidad de divulgar, hacer circular la información pública: ahí veo la mayor debilidad en Nariño porque, primero no necesariamente por su profesionalismo sino

porque al igual que en muchas partes del mundo los medios tienen definido su comprensión del tema de la paz (P 9: e_09_f_5_Lucho). Y en este sentido se afirma que se deben impulsar “temas de diálogos en las regiones, de meterse más a los sitios donde el conflicto armado más afecta para que la gente conozca las realidades pero que a veces opinamos desde las comunidad de nuestros apartamentos, de nuestras casas en las grandes ciudades tengamos una perspectiva más, un poquito más exacta de la realidad que vive la gente que está involucrada en el conflicto (P 7: e_07_f_3_Juan), un acercamiento a la realidad desde los lugares donde ocurren los hechos y desde las voces de las víctimas del conflicto armado.

Otro tipo de acciones que se proponen están relacionadas con “estrategias para permitir el dialogo intercultural, el dialogo intergeneracional, el dialogo entre ciudad campo, también los proceso alrededor de las territorialidades de los jóvenes, las mujeres, los discapacitados, de las nuevas franjas culturales” (P10: e_10_f_3_Marco), lo que abre una clara comprensión de la pluralidad como expresión pero en especial como intercambio y producción de sentidos compartidos. Pero para que esto sea viable, algunos afirman que se requiere “la formación de públicos, que tengan la capacidad de decodificar información y comunicación pública porque es lo que está circulando en el medio, entonces, a mí se me ocurre que vamos a tener que hacer una labor de formación de públicos porque hoy no estamos preparados para la avalancha informativa o la avalancha informativa que existe en materia de construcción de paz”(P 9: e_09_f_6_Lucho), asunto que permite completar el circuito comunicativo, en la medida que fortalece la capacidad de interlocución de las comunidades, especialmente de los comunicadores locales vinculados a medios locales, comunitarios e indígenas.

Pero un sentido plural de la comunicación requiere de marcos normativos que los legitimen y le den validez social, esto planteó uno de los entrevistados al afirmar que

se requiere una “Ley de comunicación alternativa, popular que permita el acceso a los grupos organizados, a las universidades, a los diferentes sectores, de manera más amplia de estos medios para difundir los procesos comunicativos que se estén haciendo.” (P10: e_10_f_8_Marco).

Otra de las acciones propuestas fue “el tema de la memoria, la reconstrucción de la sociedad colombiana y Nariño, van a reclamar un esfuerzo inmenso por el tratamiento de la memoria no solo de las víctimas sino de comunidades enteras que han recibido profundos impactos con ocasión del conflicto largo que ha tenido el país” (P 9: e_09_f_7_Lucho), de tal manera que los relatos tanto del conflicto armado como de la cotidianidad de las comunidades permitirán pluralizar los discursos que circulan en los medios locales en la perspectiva de ir allanando un terreno para otras agendas informativas.

Al cierre de las acciones de pluralización de la comunicación se plantea la necesidad de trabajar con “las TICs, sería una web, como lo plantearon el gobierno y las Farc; definieron una web donde la gente puede, cualquier persona puede dejar ahí su propuesta (P 5: e_05_f_3_Jesus). Pero no solo para el seguimiento de los diálogos de paz en La Habana sino también para “democratizar el acceso a internet sobre todo en los barrios y veredas del sector rural para tener acceso a la información; también ampliar la cobertura de emisoras, canales locales de televisión” (P10: e_10_f_6_Marco). Estas apreciaciones toman en cuenta el hecho que los medios digitales, particularmente las redes sociales, se vienen configurando como los nuevos escenarios mediáticos de interacción y democratización de los procesos informativos y comunicacionales.

3.3 Actores informativos y ciudadanos comunicativos

La tercera categoría de análisis de este trabajo se concentró en torno a los actores sociales –institucionales, colectivos o individuales– que, desde las apreciaciones de los

entrevistados, podrían contribuir a la construcción de paz en el departamento de Nariño. Para lo cual se trabajo a partir de la pregunta ¿Con quiénes se pueden llevar a cabo acciones de información y comunicación para avanzar en procesos de paz?

Tabla 3. ¿Con quiénes se pueden realizar acciones informativas y comunicativas para la paz?

ENTREVISTADOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
redes y medios comunica	0	1	1	0	0	1	0	0	1	2	6
Gobierno Nal y dptal	1	0	1	0	0	1	0	1	1	1	6
Universidades y facult	2	0	0	0	0	0	0	1	1	2	6
Fondo Mixto de Cutura	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
ONGs	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	2
Docentes	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Suyusama	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Totales	5	1	2	1	0	2	1	2	5	8	27

Este punto tiene la intencionalidad de evidenciar potenciales actores sociales que podrían aportar a la pluralización de la información y la comunicación desde la perspectiva de los *entrevistados claves* que participaron en este trabajo. Se destacan como respuestas a las redes y medios de comunicación, el gobierno departamental y nacional, y los programas facultades de comunicación social de la región y del nivel nacional. En un segundo grupo se consideran a las organizaciones no gubernamentales y el Fondo mixto de cultura de Nariño, los docentes, y la Fundación Suyusama. Estas dos organizaciones con nombre propio se han destacado en el departamento de Nariño por su notable trabajo desde los procesos comunicativos con poblaciones y comunidades.

Dentro de las redes y medios de comunicación local y regional se resalta el papel que pueden llegar a cumplir las emisoras comunitarias e indígenas, cuando de afirma que “También sabemos que se debería tener más en cuenta los medios locales” (P 3: e_03_f_4_Gaby), y otra idea en este sentido fue que “Consejos Comunitarios y cabildos Indígenas podrían dirigir emisoras comunitarias” (P 6: e_06_f_1_José), pero que “hace falta inversión en las emisoras comunitarias” (P 2: e_02_f_4_Elisa), para su sostenibilidad como organización. Pero también otros medios locales “Y en sí las agremiaciones de emisoras comunitarias, canales locales de televisión, colectivos de

comunicación porque son los que ponen a andar gran parte de los procesos de democratización de la comunicación” (P10: e_10_f_8_Marco), pero también “complementando con los actores comunitarios que también son importantes y que debe dárseles unas herramientas para poder usar o procesar la información” (P 9: e_09_f_9_Lucho), “También podría estar la red de emisoras comunitarias” (P10: e_10_f_7_Marco), donde, según los entrevistados, redes y comunidades logren encontrar un espacio de actuación conjunta.

Igualmente se destacó la necesidad de contar con una institucionalidad gubernamental sólida que aporte a esta iniciativa de pluralizar la comunicación, es decir “la institucionalidad hablando del carácter nacional hasta de carácter regional o departamental: gobernación, alcaldías, el Ministerio de las TIC’s debería ser más responsable con esas cosas” (P 3: e_03_Gaby); “A nivel de la nación el ministerio de cultura, comunicaciones” (P10: e_10_f_9_Marco), y a nivel regional “la Gobernación de Nariño con su oficina de paz” (P 1: e_01_f_3_Caro), esto muestra como la articulación institucional también es un actor clave en esta pluralización comunicativa.

Un tercer actor que se reiteró en las entrevistas fueron “Las universidades, como centros de saber, públicas y privadas también están llamadas y han hecho trabajos desde sus facultades, programas y estudiantes” (P 1: e_01_f_1_Caro); “buscar la academia, por ejemplo las facultades que existen de comunicación social u otras facultades que pudiera ayudar a ese tipo de acciones” (P 8: e_08_f_2_Juan), y junto a estos “un segundo actor clave en la comunicación son las universidades, los investigadores, yo creo que, y he venido reclamando, al contrario de lo que sucede en otros países, incluidos los anglosajones, los estudios culturales deberían estar con muchos más esfuerzos, recursos para poder hacer estudios de la memoria” (P 9: e_09_f_8_Lucho); “los programas o facultades de comunicación social también tienen un gran papel en

pensar y proponer el sentido de la comunicación para la región y para la paz” (P10: e_10_f_9_Marco). Esto apunta primordialmente a fortalecer capacidades y aprendizajes de producción y recepción dentro los procesos comunicativos.

Como parte de los actores educativos, uno de los entrevistados, enfatizó que “la labor muy fuerte que se debería hacer es con los docentes que juegan un papel muy importante y en todos los niveles a los que, lastimosamente, les exigimos mucho pero que tampoco se ha hecho un trabajo para que ellos puedan hacer una lectura crítica de la información con los niños y los jóvenes” (P 9: e_09_f_10_Lucho), es decir como actores locales que están cerca de las comunidades y viven con ellas sus realidades. Otro actor importante que resalta uno de los entrevistados son “los actores económico son fundamental porque son los que de alguna forma van a generar recursos por un lado para la construcción de paz, y por otro lado, van a generar las oportunidades...” para la productividad y el empleo de muchas personas en este proceso de construcción de paz (P 9o: e_09_f_8_Lucho).

En este punto de actores sociales se mencionaron de forma superficial las víctimas del conflicto armado, y se dejaron de lado los medios masivos locales y regionales comerciales y las organizaciones de cooperación internacional.

4. Sentidos, situaciones y actores de la pluralidad

Hablar de pluralidad informativa y comunicativa implica un compromiso previo de apertura a las voces y sus sentidos, a los medios y sus posibilidades, a los actores y sus intereses, y a las implicaciones de entender las mediaciones de las interacciones y los intercambios en la producción de sentidos, y en los alcances de lo que ello representa políticamente para una democracia que se construye desde las diferencias. Lo plural no es tal por la existencia del “número” o la cantidad, sino sobre todo, por las posibilidades de una existencia colectiva que se constituye con las riquezas de lo

singular como algo opuesto que afirma el sentido del encuentro con los otros. Y va en la misma línea del pluralismo cultural que “no solo acepta las nuevas culturas, sino que las incorpora a su acervo cultural que lo enriquece, elimina las desigualdades socio-étnicas, declara igualdad de oportunidades para todos y el valor de los derechos colectivos de las minorías.” (Navarini, 2010:65).

La pluralidad interpela y moviliza a diferencia de la diversidad que reconoce lo diferente en un ambiente de apaciguamiento y de relativas certezas. La pluralidad esta en el contacto no en el aislamiento indentitario, y tiene por carácter fluir en las tramas de la complejidad de prácticas y discursos mediante las cuales se construyen las significaciones.

Gumucio-Dagron considera que “los intercambios culturales dominados por flujos de información masiva no permiten una negociación equilibrada, pueden resultar en intercambios asimétricos que no favorecen la pluralidad” (2011:6). Sin embargo, es necesario entender que lo informativo hace parte de los procesos comunicativos y juega en un doble giro entre la linealidad noticiosa y las discontinuidades diálogos de lo cotidiano, y por ello se toman como parte de un mismo proceso. No obstante, lo informativo se ha cargado de un estigma negativo por un uso excluyente que han hecho los medios masivos comerciales. Contrario a ello ha hecho campaña las bondades de lo comunicativo como un proceso idealizado desde los conceptos de libertad, democracia, participación, inclusión y justicia en contextos alejados de los medios masivos. Al menos este es el sentido que le han otorgado, en buena medida, los entrevistados claves del presente trabajo. Aunque explícitamente no aluden a un menosprecio por lo mediático y lo informativo, optan explícitamente por el camino de “la comunicación” como elemento pendiente para lograr una paz plena y sostenible.

Los resultados, en palabras de los entrevistados, dejan claro que la pluralidad comunicativa es algo que ha estado presente en las lógicas discursivas de pueblos y comunidades tanto tradicionales como contemporáneas en Nariño, pero que son los escenarios modernos de los medios masivos y las mediaciones de las instituciones públicas y privadas las que han concentrado el poder de fijar una agenda sobre los hechos que escenifican el conflicto armado, y han invisibilizado la riqueza cultural de los relatos e historias de vida de sociedad civil. En los entrevistados existe una claridad teórica sobre la pluralidad comunicativa y sus alcances, pero se adolece de un cuerpo estratégico que operacionalice recursos materiales y simbólicos que la hagan viable en su dinámica sociocultural.

La agenda de paz de Nariño aparece en las voces de los entrevistados como un “pretexto” secundario, pero necesario, para pensar las distintas acciones que se requieren para conciliar y articular los imaginarios culturales de comunidades y ciudadanos con las pretensiones políticas e intereses del gobiernos y las clases dirigentes del país. Es por ello que las respuestas trascienden la agenda como un fin y se ubican en perspectiva de un horizonte más amplio que sintetiza y resignifica el protagonismo de prácticas y actores sociales excluidos de lo pública o invisibles de los procesos informativos mediáticos. Y entonces la pluralidad comunicativa se traslada a las experiencias vitales de las personas en sus más recónditos lugares, y desde sus visiones y mundo posibles tanto en sus dramas como en sus alegrías. Es aquí donde aparece la dimensión “política del sujeto” que para Laclau se centra en unas nuevas luchas desde una “doble perspectiva de la transformación de las relaciones sociales características de la nueva formación hegemónica de la posguerra, y de los efectos de desplazamiento a nuevas áreas de la vida social del imaginario igualitario” (1987: 272), que para el caso del conflicto armado en Nariño sería asumido por aquellos discursos

que emergen de otros territorios culturales, diferentes a los que pasan por los medios masivos convencionales.

Sobre la noción de pluralidad comunicativa se observa que va ligada a una pluralización cultural en la medida que reconoce, valora e incluye la lógica de las diferencias como constitutiva de la pluralización de la sociedad en general. También se deja claro que es un proceso que construye colectiva y participativamente, y que no depende exclusivamente de lineamientos o pautas marcadas por las instituciones gubernamentales, sino que se crean en un amplio ambiente de expresiones donde confluyen las voluntades efectivas niños, jóvenes, mujeres, , campesinos, líderes de opinión, víctimas, desplazados y representantes de organizaciones públicas y privadas. Una actuación integral desde la pluralidad comunicativa concibe la producción de contenidos de múltiples actores en condiciones equitativas en el acceso y uso de los recursos y medios de comunicación, así como de los escenarios públicos, sociales y cotidianos de encuentro. De esta manera la pluralidad comunicativa podrá asumirse a la vez como pluralidad de medios, contenidos, actores y visiones de mundo en permanentes sinergias que permitan hacer de la paz un camino promisorio para todos.

Referencias bibliográficas

Gumucio-Dagron, A. (2011). Pluralidad cultural y comunicación participativa. Texto preparado para la conferencia organizada por la Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

Laclau, E. & Mouffe Ch. (1987). Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia. Siglo XXI. Madrid, España.

Martín-Barbero, J. (1995). La comunicación plural, paradojas y desafíos. En: *Nueva Sociedad*, No. 180-181. Caracas, Venezuela.

Navarini, E. (2010). ¿Estamos preparados para la pluralidad cultural? En: *Invenio*, vol. 13, núm. 24. Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.

Sanchez, E. (2007). Industrias culturales, diversidad y pluralismo en América Latina.

Global Media Journal, Volumen 4 (7). Disponible en:

http://gmje.mty.itesm.mx/sanchez_ruiz.html